

Capítulo VII

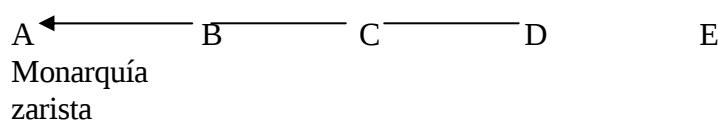
DE FEBRERO A OCTUBRE

Fases y Planes

La lectura que Lenin va haciendo del proceso revolucionario desde febrero a octubre de 1917, consiste en una permanente periodización basada en el análisis del carácter social de los enfrentamientos y sus expresiones en el plano institucional político-militar. Sus propuestas de acción, sus consignas, se desprenden de esa lectura permanente y por eso no son rígidas sino tan cambiantes como las relaciones entre las fracciones sociales, son modulaciones del tiempo y el espacio social.

Retomando el modelo de los procesos ascendentes de la revolución, las fases que Lenin detecta al tiempo que se van produciendo y las consignas o “fórmulas” políticas que Lenin propugna puede esquematizarse de la siguiente manera:

1) REVOLUCIÓN DE FEBRERO DE 1917



B, C y D se enfrentan y derrocan a A del poder del estado.¹

¹ A fin de simplificar la exposición se ha utilizado la siguiente notación para referirse a las fracciones y personificaciones sociales. Pero este uso no debe ser interpretado como una formalización pues las relaciones entre ellas señaladas por flechas son de muy diverso tipo y no han sido diferenciadas:

A: terratenientes

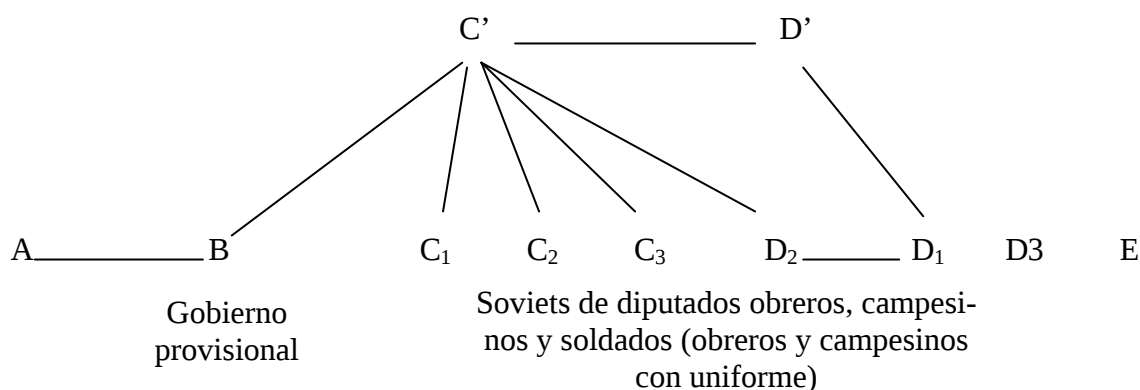
B: burguesía

C: pequeñoburguesía

C1: campesinos ricos

C2: campesinos medios (pequeño burgueses, propiamente dichos)

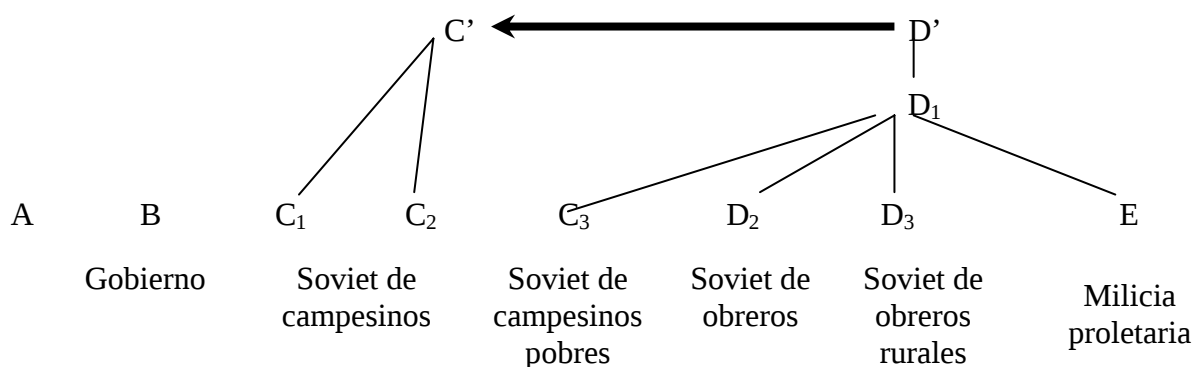
2) SITUACIÓN DE LA DUALIDAD DEL PODER



B asume el gobierno del Estado; C y D se articulan en un nuevo poder: los soviets. C₄, que representa a C₁, C₂, C₃ y D₂, predomina en los soviets y cede el poder a B. Por su parte B tiende a restablecer los lazos con A, que ha sido derrocada políticamente, pero no aniquilada en su base material, la red de vínculos sociales que expresan la propiedad de la tierra.

Por lo tanto, B prosigue la guerra imperialista, consecuente con sus intereses de clase, no entrega la tierra debido a su vínculo con A. Pero a causa de ello, no está en condiciones de realizar, ni siquiera parcialmente, intereses de C y D.

3) ESQUEMA TÁCTICO DE LENIN



D₄ trata de empujar a C para enfrentarse a B y tome el poder en alianza con D.

E: fracciones y personificaciones menos insertas en la producción capitalista y la movilización social (pobres urbanos y rurales, mujeres y jóvenes).

Con este fin, empieza por enfrentar las propuestas de C4 en los soviets —separa a los cuadros internacionalistas y comunistas de los oportunistas y chovinistas— y trata de cortar relaciones de C4, con C3 y D2. Para ello impulsa a D1 a la organización de C3 y D3, en soviets de campesinos pobres y obreros rurales y de E, en milicia proletaria.

Articulados de esta manera, C3 y D3 podrán comenzar a expresar sus intereses atacando a A, en lo referente a la tierra.

Por otra parte, D4 orientará, directamente o por intermedio de D1, la elevación de la conciencia de C3, D2, D3 y E acerca de las “tareas y métodos de acción” para obtener sus intereses, es decir el derrocamiento del gobierno burgués de B.

Es decir, la táctica de Lenin tiene tres aspectos: lucha contra la táctica propuesta por C4, de D4 y de C3, D y E y un objetivo, liberar la iniciativa de las masas.²

4) ESQUEMA ESTRATÉGICO DE LENIN

Debe tenerse en cuenta que D4 no aspira a que D1 derroque directamente a B, sino obligar a que C lo haga, bajo conducción de C4. Por esta razón, Lenin considera que “todo el poder a los soviets” es la consigna del desarrollo pacífico y ascensional de la revolución.³

Pero esta táctica prevé otra posibilidad: que C4, expresando los intereses de clase de C1 y las vacilaciones típicas de C2, no acceda de ningún modo a enfrentar a B.

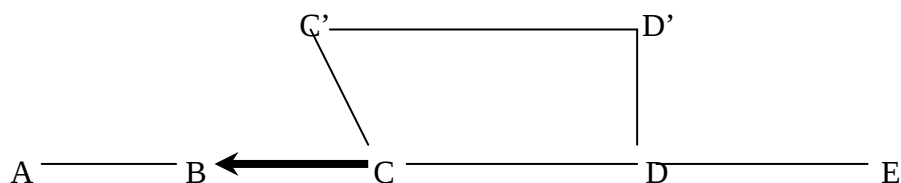
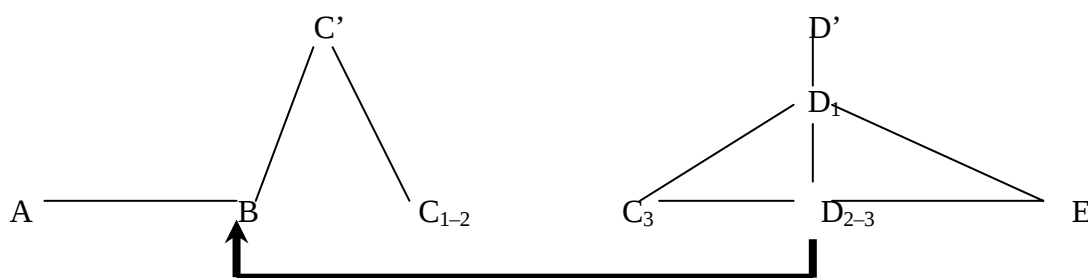
En este último caso, la táctica supone que C4 perderá influencia sobre C3 y D2, al tiempo que D1, habrá conquistado la conducción de estos sectores además de D3 y E e incluso parte de C2. Dadas estas condiciones, D4 y D1 conducirían directamente a parte de C2, C3, D2, D3 y E al derrocamiento de B. Es decir la táctica contempla dos formas posibles de resolución, en términos de clase.

² “Trabajo de crítica, esclarecimiento de los errores de los partidos pequeñoburgueses, socialrevolucionarios y socialdemócrata; preparación y aglutinamiento de los elementos del partido proletario conciente, comunista; liberación del proletariado de la embriaguez pequeñoburguesa ‘general’ (...)

Sólo luchando contra esta inconciencia crédula (que puede y debe ser combatida exclusivamente en el terreno ideológico, por la persuasión fraterna, invocando la **experiencia de vida**) podremos liberarnos del imperio de la **verborragia revolucionaria** e impulsar realmente tanto la conciencia del proletariado, como la conciencia de las masas y su iniciativa, audaz y resuelta, **en todos los lugares**”. “**Tareas del proletariado en nuestra revolución**”.

³ Ver 1er. cita en [Capítulo V](#).

“... ¿se debe derribar inmediatamente el gobierno provisional? A esto contesto yo: 1) se lo debe derribar, pues es un gobierno oligárquico, un gobierno burgués, y no un gobierno del pueblo; es un gobierno que no puede dar paz, ni paz ni plena libertad; 2) no se lo puede derribar inmediatamente pues se sostiene gracias a un pacto directo e indirecto, formal y efectivo en los soviets de diputados, obreros, y sobre todo, con el principal de ellos, el soviets de Petrogrado; 3) y en general no se lo puede derribar por vía habitual, pues descansa en el ‘apoyo’ prestado a la burguesía por el segundo gobierno, por el soviets de diputados obreros, y éste es el único gobierno revolucionario posible, que expresa directamente la conciencia y la voluntad de la mayoría de los obreros y campesinos”. “**Acerca de la dualidad de poder**”.

4.1) *Es decir: dictadura democrática revolucionaria de obreros y campesinos*4.2) *O bien: dictadura del proletariado y campesinos pobres*

Como puede observarse, el rol de D4 no sería de asumir directamente todas las tareas sino orientar a D1 para que las realice y conducir el desarrollo de los enfrentamientos a fin de que ciertos éxitos en los enfrentamientos parciales en el esquema táctico no obstaculicen el triunfo del diseño estratégico.

Si se compara este esquema con la estructura funcional de las fuerzas armadas de la burguesía, el rol de los “oficiales” sería cubierto por D1 respecto de una “tropa” constituida por C3, D2, D3, y E y parte de C2, es decir las masas populares. Los cuadros revolucionarios —es decir C4— asumen un papel de “estado mayor proletario”.

Los esquemas táctico y estratégico permiten comprender un hecho aparentemente contradictorio: que el enfrentamiento a las conducciones C4 implica una lucha contra la orientación que éstas pretenden dar al proceso, pero no respecto de todas las fracciones sociales que C4 representan.

Por el contrario Lenin insiste en la importancia decisiva que posee la unión de la mayoría de la pequeña burguesía con el proletariado revolucionario para ser “más fuertes, por lo menos en lugar y momento decisivo”, o sea, el momento estratégico.⁴

⁴ “Una revolución difiere de la situación ‘normal’ de los asuntos del estado, precisamente por el hecho de que los problemas en litigio de la vida pública se resuelven de manera directa por la lucha de clases y la lucha de masas, hasta llegar a la lucha armada. No puede ser de otro modo, desde que las masas son libres y están armadas. De este hecho fundamental se deduce que en épocas revolucionarias no es suficiente conocer ‘la voluntad de la mayoría’: no, es necesario **ser más fuerte** en el momento y lugar decisivo, es necesario **vencer**. Empezando por la ‘guerra campesina’ del medioevo en Alemania y prosiguiendo con todos los

Sostiene invocando los ejemplos revolucionarios desde las guerras campesinas en Alemania hasta la Comuna, pasando por 1848 y 1905, que minorías “más organizadas, más concientes y mejor armadas impusieron su voluntad a la mayoría, venciendo”. Es decir, que la fuerza material de una fuerza social no depende solo del armamento y el número sino también de la conciencia y organización, esto es, el nivel de conducción táctico-estratégico que tengan los enfrentamientos.

En el caso de Rusia, la superioridad táctico estratégico estaría dada por la conducción del proletariado revolucionario respecto de la masa campesina, “que por sí sola no decide ni puede decidir nada, (...) pues si los millones de pequeños propietarios rurales desperdigados quieren lograr organización, dar conciencia política a sus acciones y su centralización (imprescindible para la victoria) sólo lo conseguirán entregándose a la conducción de la burguesía o el proletariado”.⁵

Puede observarse ahora, con total claridad, que “organización” y que “conciencia” no significa en léxico de Lenin ningún formalismo organizacional ni verbalización teórica, sino las “determinadas condiciones de clase” que otorgan la conducción del proceso revolucionario al proletariado.

Se explica así, también, la “conciencia” y “organización” significarán, en el momento táctico, un enfrentamiento a las conducciones pequeñoburguesas y una separación, una fractura política y organizacional respecto y entre las fracciones pequeñoburguesas, mientras que, el momento estratégico, refiere a la unión con masas pequeñoburguesas, bajo la conducción proletaria.

Veamos ahora qué fue lo que verdaderamente ocurrió en el proceso revolucionario de acuerdo a la periodización que Lenin va realizando.

El 20 y 21 de abril se produce una manifestación de masas espontánea contra el gobierno; un regimiento sale a la calle con la intención de arrestar al gobierno y éste envía un ultimátum al soviet de Petrogrado amenazando con la renuncia. El soviet confirma su confianza en el gobierno.

Por otra parte, elementos parapoliciales —las centurias negras— y cuerpos oficiales del ejército tirotean la manifestación; se produce un número similar de muertos y heridos por ambos bandos y, finalmente, los manifestantes se retiran. Según Lenin, los bolcheviques no han participado orgánicamente de las acciones. Sin embargo, posteriormente la prensa burguesa y los partidos mayoritarios desencadenan una campaña de acusaciones a los bolcheviques.

En Junio, el partido bolchevique proyecta una manifestación que es formalmente prohibida por el Congreso de los soviets que, sin embargo, se ve obligado a convocar una marcha conjunta para el 18 de Junio.

grandes movimientos y épocas revolucionarias; incluso los años 1848, 1871 y 1905, la historia ofrece ejemplos de minorías que, más organizadas, más concientes y mejor armadas, impusieron su voluntad a la mayoría, venciendo.

Para que la mayoría del pueblo pueda constituirse en verdadera mayoría en la dirección del Estado, en la defensa real de sus derechos, etc., es necesaria una determinada condición de clase. Y ella es la unión de la mayoría de la pequeña burguesía, por lo menos en el momento y lugar decisivos, con el proletariado revolucionario”. **“Sobre las ilusiones constitucionalistas”**.

⁵ “La mayoría de las masas pequeños burguesas, por sí sola no decide ni puede decidir nada, pues si los millones de pequeños propietarios rurales desperdigados quieren lograr organización, dar conciencia política a sus acciones, y su centralización (imprescindible para la victoria) **sólo lo conseguirán** entregándose a la dirección de la burguesía o del proletariado”. **“Sobre las ilusiones constitucionalistas”**.

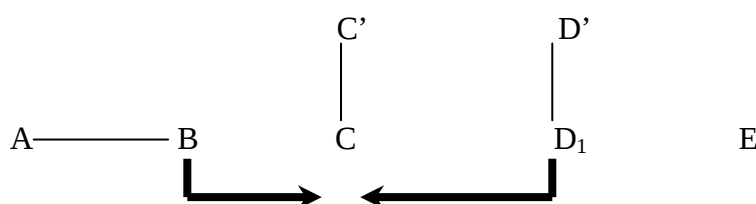
En ella predominan las consignas bolcheviques “paz, pan y tierra, todo el poder a los soviets”. Una inminente crisis política, producida como consecuencia de este suceso, es conjurada por el gobierno a través de una ofensiva militar en el frente de guerra con los alemanes.

El 3 de Julio sale a la calle una nueva manifestación espontánea armada, similar a la de Abril; los bolcheviques intentan detenerla infructuosamente y finalmente se suman con el objeto de imprimirle un carácter pacífico. Sin embargo, nuevamente se producen enfrentamientos armados, al parecer provocados por fuerzas gubernamentales, que alcanzan su punto máximo el día 4 de Julio.

Los partidos menchevique y socialrevolucionario convienen con el gobierno al llamado de tropas especiales, cosacas, no soviéticas, a Petrogrado. Se suceden arrestos en masa asesinatos y destrucción de la prensa bolchevique.

Estos tres momentos, que Lenin denomina “tres crisis”, le advierten acerca de una tendencia en los alineamientos sociales que puede esquematizarse así:

5) TRES CRISIS: DESARROLLO DE LA DUALIDAD DE PODER



Se trata de una tendencia a la lucha frontal entre la burguesía y el proletariado revolucionario: una agudización de la lucha de clases que lleva hasta el borde de la guerra civil.⁶

Estas crisis apartan, neutralizan a C, “barren los elementos moderados” mientras “colocan en primer plano de manera turbulenta a los elementos proletarios y burgueses”, es decir, a B y D4.⁷

La conducción bolchevique intenta detener estas acciones ya que considera que aún no se han acumulado fuerzas suficientes como para derrocar al gobierno o mantenerse en el poder en caso de lograrlo.

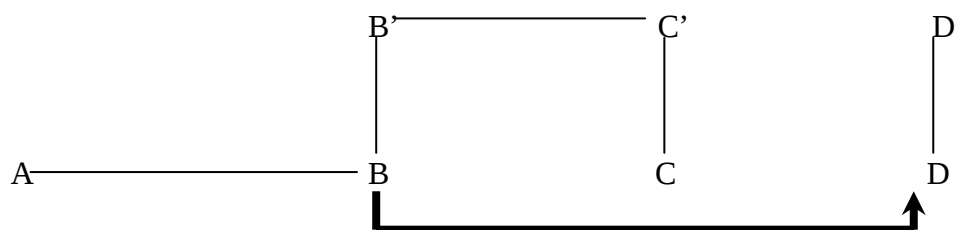
Lenin señala por otra parte, que C4, los partidos mayoritarios han ido mostrando y acentuando la tendencia a la colaboración con el gobierno en cada una de las crisis: al aceptar el ultimátum y renovar la confianza en el gobierno, prohibir la manifestación bolchevique y consentir la nueva ofensiva, por último, admitir el llamado de tropas no soviéticas a Petrogrado.

⁶ “La lucha de clases entre la burguesía y el proletariado se ha agudizado al extremo; tanto el 20-21 de abril como entre el 3-5 de julio, el país estuvo al borde de la guerra civil”. “**El comienzo del bonapartismo**”.

⁷ “Es un estallido simultáneo de la revolución y la contrarrevolución, s una oleada violenta y casi súbita, que ‘barre’ a los elementos moderados y al mismo tiempo coloca en primer plano de manera turbulenta a los elementos proletarios y burgueses”. “**Tres crisis**”.

Este último hecho es interpretado por Lenin como el inicio de un nuevo período en el que el proceso adquiere carácter descendente, a causa de la derrota del proletariado.

6) FIN DE LA DUALIDAD DEL PODER: DICTADURA MILITAR BONAPARTISTA



El cambio de período y su carácter descendente se revelan, por la reconstitución de B4, la capacidad represiva de B, que a su vez está determinada por el apoyo que recibe de C por intermedio de C4.

Lenin sostiene que los soviets han perdido el poder y que se han convertido en la base de la dictadura militar, de tipo bonapartista, es decir, una dictadura que aparenta realizar un equilibrio entre las clases y aplasta al proletariado apoyada por el campesinado.⁸

La estrategia de Lenin se modifica parcialmente pues ya la consigna de “todo el poder a los soviets” carece de contenido, puesto que los soviets han entregado todo su poder.

Recomendará, entonces, proseguir la acumulación de fuerzas, sin emprender ofensivas e intentar resistencias aisladas, con vistas a la toma del poder por medio de una insurrección.

La insurrección significa el intento de otorgar al proceso un nuevo carácter ascendente, que ya no podrá ser pacífico en la medida en que B ha reconstituido su fuerza armada. Este intento es condicionado por Lenin a un incremento en la “efervescencia de masas” que permita organizar la insurrección “en escala de todo el pueblo”, es decir,

⁸ “De hecho el poder estatal en Rusia es hoy, esencialmente, una dictadura militar; este hecho parece disimulado todavía por una serie de instituciones nominales revolucionarias y prácticamente impotentes, pero es un hecho indudable y tan radical que sin haberlo comprendido no se puede explicar la situación política (...) La consigna ‘todo el poder a los soviets’ era la consigna adecuada para el desarrollo pacífico de la revolución, posible en abril, en mayo, en junio, y aún hasta el 5-9 de julio, es decir, antes de que el poder pasara efectivamente a manos de la dictadura militar. Ahora esa consigna ya no es justa, pues no toma en cuenta el cambio operado por el hecho de que los socialistas revolucionarios y mencheviques han traicionado la totalmente y en los hechos, la revolución”. **“La situación Política”**.

“Tenemos ante nosotros el carácter histórico fundamental del bonapartismo: un poder estatal apoyado en el militarismo (en los peores elementos del ejército), que hace equilibrios entre dos clases, dos fuerzas enemigas, más o menos niveladas entre sí (...)”.

“El bonapartismo en Rusia no es un fenómeno casual, sino el natural producto del desarrollo de la lucha de clases, en un país pequeño burgués, con un capitalismo relativamente desarrollado y un proletariado revolucionario. Las capas históricas como 20-21 de abril, 6 de mayo, 9-10 de junio, 3-5 de julio, son jalones que demuestran con evidencia cómo se realizó la preparación del bonapartismo”. **“El comienzo del bonapartismo”**.

supone también el debilitamiento de la conducción de C4 sobre las masas.⁹

La posibilidad de que así suceda está dada por la incapacidad de la dictadura militar de satisfacer los intereses populares.¹⁰

La caracterización del gobierno como dictadura militar bonapartista resulta muy importante ya que permite refutar el principal argumento de los partidos mayoritarios C4, a saber, que el gobierno constituye una defensa frente a A, que entre tanto también se ha visto favorecida por la tendencia descendente del proceso y su programa de restauración.

Lenin argumenta que precisamente lo típico de este modelo de dictadura es su apariencia de luchar contra “izquierda” y “derecha” para defender la revolución. Señala entonces que, en realidad, existen “dos contrarrevoluciones”, una terrateniente y monárquica y otra de carácter burgués, encarnada en el gobierno.¹¹ Por lo tanto, prepara a D4, para responder a la contrarrevolución de A, sin perder de vista la de B, ni la tendencia de la unificación de ambas.

Efectivamente esto último sucede cuando, el 17 de agosto, el general zarista

⁹ “Todas las esperanzas de un desarrollo pacífico de la revolución rusa se han desvanecido para siempre. La situación objetiva es ésta: o victoria completa de la dictadura militar, o el triunfo de la insurrección armada de los obreros, triunfo que sólo es posible si ella coincide con una profunda efervescencia de masas contra el gobierno y contra la burguesía, provocada por el desastre económico y la prolongación de la guerra”.

“No son las aventuras ni los motines, no son las resistencias parciales ni los intentos desesperados de oponerse aisladamente a la reacción, los que pueden ayudar en este asunto, sino solamente la clara conciencia de la situación, la disciplina y la tenacidad de la vanguardia obrera, la preparación de las fuerzas para una insurrección armada, pues las condiciones para la victoria son ahora terriblemente difíciles, pero posibles en caso de producirse una coincidencia de hechos y tendencias señaladas en el texto. Nada de ilusiones constitucionalistas y republicanas, nada de acciones dispersas; no hay que ceder **ahora** a la provocación de las centurias negras ni de los cosacos; hay que reunir fuerzas, reorganizarlas y prepararlas tenazmente para una insurrección armada, siempre que la evolución de la crisis permita hacerlo en una verdadera escala de masas de todo el pueblo”.

El paso de las tierras a los campesinos es ahora imposible sin una insurrección armada, pues la contrarrevolución habiendo tomado el poder, se ha unificado con los terratenientes como clase”. “**La situación política**”.

¹⁰ “No obstante reconocer la inevitabilidad del bonapartismo, no significa de ningún modo olvidar la inevitabilidad de su derrota. Si **solamente** dijéramos que en Rusia se observa un momentos de triunfo de la contrarrevolución, eso no sería más que evadir responsabilidades (...) el bonapartismo ruso de 1917 se diferencia de los comienzos del bonapartismo francés de 1789 y de 1849 por una serie de condiciones, por ejemplo, porque ni uno solo de los objetivos fundamentales de la revolución ha sido encarado. La lucha por la solución de los problemas agrarios y de las nacionalidades sólo comienza ahora a agitarse”. “**El comienzo del bonapartismo**”.

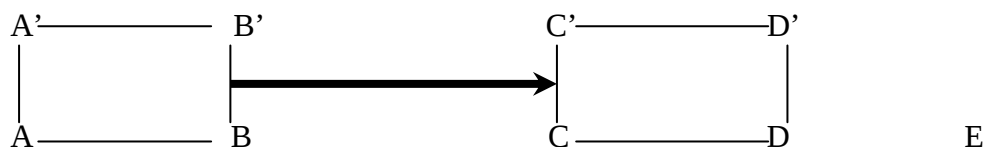
¹¹ “Uno de los errores teóricos más flagrantes que comete Martov y que es también típico del conjunto de ideas políticas de la pequeña burguesía consiste en confundir la contrarrevolución zarista y en general monárquica con la contrarrevolución burguesa. Tal es la estrechez de mira y la estupidez específica del demócrata pequeño burgués, incapaz de arrancarse de la dependencia económica, política y espiritual de la burguesía, a la cual cede la primacía, en la que ve su ‘ideal’ y en la cual confía cuando ella denuncia a grandes gritos el peligro de la ‘contrarrevolución de derecha’.

Martov expresó esta ideología, o más exactamente, esta falta e reflexión de la pequeña burguesía, al decir en su discurso: ‘nosotros debemos, como contra peso a la presión que se hace sobre él (sobre el gobierno) desde la derecha crear una contra presión’.

He aquí un ejemplo de credulidad filistea y de olvido de la lucha de clases. El gobierno resulta situado por encima de las clases y partidos: ‘lo presionan demasiado sólo desde la derecha; hay que presionarlo más desde la izquierda (...) y cuán ventajosa resulta esta sabiduría filistea a los bonapartistas, los cuales querrían persuadir a los «campesinos incultos» a cualquier precio de que el gobierno actual lucha a derecha y a izquierda contra ambos extremos, representando los verdaderos intereses estatales, llevando a la práctica el verdadero democratismo, cuando en realidad, este gobierno bonapartista viene a ser, precisamente, el gobierno de la burguesía contrarrevolucionaria”’. “**Los árboles impiden ver el bosque**”.

Kornilov inicia una sublevación que intenta llegar a Petrogrado con el objetivo de destruir a los soviets y afianzar plenamente un gobierno unificado de la burguesía y los terratenientes:

7) Sublevación de Kornilov.



Pero sucede que la mera noticia de la sublevación de A4, B4, desencadena una alianza de C y D. Esta fuerza conjunta disuelve la ofensiva contrarrevolucionaria sin que se produzca un combate armado. En efecto, sus trenes son desviados, sus comunicaciones interceptadas, hasta que la acción de Kornilov se diluye y sus fuerzas se desorganizan.¹²

La unificación en el enfrentamiento de C y D, de C4 y D4, tenía condiciones que se habían ido creando en el momento anterior: los bolcheviques incrementaban su influencia sobre las masas, lo que se revela en éxitos electorales, y sobre todo en el surgimiento de importantes fracciones de izquierda en los partidos mayoritarios, afines a los bolcheviques. Estos sectores, que denominaremos C4, expresan parte de C3 y D2.

Lenin sostiene que se ha abierto nuevamente un período de dualidad de poder, un nuevo ascenso revolucionario, que torna posible la toma del poder sin que estalle la guerra civil.¹³

En septiembre, los bolcheviques obtienen la mayoría en los soviets gracias al apoyo de C4. La responsabilidad de la toma del poder por parte de los soviets queda a cargo de los bolcheviques.

Lenin emprende la tarea de convencer a los cuadros bolcheviques sobre la necesidad de derrocar al gobierno y encuentra, nuevamente, resistencia en una fracción minoritaria.

¹² “La alianza de los bolcheviques con los socialistas-revolucionarios y los mencheviques contra los Kadetes, contra la burguesía **no ha sido puesta a prueba aún**. O para ser más exactos, semejante alianza **ha sido puesta a prueba en un sólo frente**, durante cinco días no más, del 26 al 31 de agosto, durante el movimiento de Kornilov y esa alianza dio, durante este lapso, la victoria más completa sobre la contrarrevolución, con una facilidad jamás vista en ninguna revolución. Esta alianza aplastó de modo tan arrollador a la contrarrevolución burguesa, terrateniente y capitalista, imperialista —aliada y kadete— que la guerra civil, **iniciada por la burguesía** se hizo polvo, se convirtió en nada desde su mismo comienzo, se disgregó antes que se produjera ningún ‘combate’”. “**La revolución y la guerra civil**”.

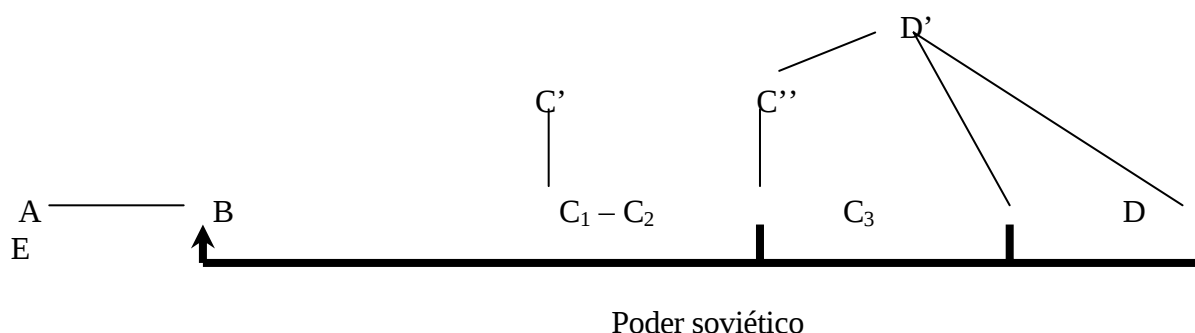
¹³ “Si existe una enseñanza de la revolución absolutamente indiscutible, absolutamente probada por los hechos, es la de que sólo la alianza de los bolcheviques con los socialistas revolucionarios y los mencheviques, sólo el paso inmediato de todo el poder a los soviets, hará imposible una guerra civil en Rusia. Porque semejante alianza, contra los soviets de diputados obreros, soldados y campesinos ninguna guerra civil comenzada por la burguesía es posible; tal ‘guerra’ no llegaría ni siquiera a una batalla.

El desarrollo pacífico de cualquier revolución, en general, es una cosa muy rara y difícil, porque la revolución es una agudización máxima de las contradicciones de clase, ello en un país campesino, donde la alianza del proletariado y el campesino puede dar la paz a las masas martirizadas por la guerra más injusta y criminal y **toda la tierra** al campesinado, en un país tal, en un momento históricos también excepcional, el desarrollo pacífico con el paso de todo el poder a los soviets es **posible y probable**.” “**La revolución rusa y la guerra civil**”.

Por último, Lenin llama a la organización técnica de la insurrección e indica la necesidad de lanzarla de inmediato, con el objeto de destruir a las reducidas fuerzas armadas que aún apoyan el gobierno. La insurrección tendrá lugar el 25 de octubre y logrará y rápido éxito.

Los primeros decretos del nuevo gobierno soviético referirán a la oferta de una paz sin anexiones ni indemnizaciones y la nacionalización de toda la tierra para su entrega a los soviets campesinos.

8) REVOLUCIÓN DE OCTUBRE: DICTADURA DEL PROLETARIADO Y LOS CAMPESINOS POBRES



Veamos en detalle el proceso de toma de decisiones por parte de Lenin, en el momento posterior a la derrota de Kornilov.

Es posible, afirma Lenin, que, en condiciones de armamento del pueblo, la lucha de clases se desarrolle sin convertirse en guerra civil. Pero, esta afirmación no se fundamenta en una generalización teórica ni en la voluntad de las personas o partidos sino en la observación y evaluación de las fuerzas sociales y sus tendencias en los enfrentamientos que se producen objetivamente en la realidad, en un período dado.

Esta observación le permite constatar que existe la tendencia a la guerra civil entre burguesía y proletariado revolucionario. En abril y julio, se había manifestado través de la iniciativa del proletariado mientras que, en agosto, se había expresado a través de la iniciativa de la burguesía.¹⁴

Pero, al mismo tiempo, estos episodios habían demostrado que tanto la derrota del proletariado revolucionario en julio como la de la contrarrevolución burguesa y monárquica en agosto, habían estado determinadas por el alineamiento de las masas pequeñoburguesas. Por otra parte, el análisis de la tendencia general del proceso mostraba que, cada vez en mayor medida, estas masas se apartaban de la burguesía y se unían al proletariado revolucionario.

Este hecho era el fundamento de la posibilidad de que no estallara la guerra civil:

¹⁴ “...La guerra civil es la forma más aguda de la lucha de clases que, después de una serie de colisiones y luchas económicas y políticas repetidas, acumuladas, acrecentadas, agudizadas, llegan a transformarse en lucha armada de una clase contra otra (...).

Así también, durante el medio año de nuestra revolución hemos vivido, el 20-21 de abril y el 3-4 de julio, explosiones espontáneas, fortísimas, muy cercanas al principio de una guerra civil desencadenadas por el proletariado. En cambio la sublevación de Kornilov representaba una conspiración militar, apoyada por los terratenientes y capitalistas con el partido kadete a la cabeza, que condujo de hecho, a un comienzo de la guerra civil por parte de la burguesía”. “**La revolución rusa y la guerra civil**”.

sin una base de masas, la burguesía no podría convertir su resistencia frente a las medidas revolucionarias en una guerra civil. La unión del proletariado y la pequeña burguesía en los soviets y la toma del poder por esta alianza no sólo sería posible sin enfrentamiento armado sino también podría, hipotéticamente, evitarlo una vez que se hiciera cargo del poder y comenzara a ejecutar sus medidas populares.¹⁵

La decisión estratégica: fundamentos metodológicos

Lenin se enfrenta al momento de decisión, al combate, donde los conflictos de clase desarrollados durante el período se resolverán con la derrota o la victoria de una de las fuerzas. La pregunta también puede, por lo tanto, formularse así: ¿Se ha producido la máxima acumulación de la fuerza social revolucionaria, ese grado que indica la posibilidad y la necesidad de empeñarla en su totalidad en un combate definitorio?

El método de periodización utilizado para organizar la observación y el análisis de los enfrentamientos para formular la estrategia, sirve ahora para encara la decisión estratégica.

Dado que la fuerza social revolucionaria no es un presupuesto de los enfrentamientos, no les preexiste sino que se constituye a través de ellos, sólo la organización y el análisis de los datos provistos por el proceso de enfrentamientos, la toma de conciencia acerca de su sentido, puede convertir la noción de “fuerza social” en una categoría del pensamiento científico y en fundamento objetivo para la toma de decisiones.

Un ejemplo contundente de la aplicación de este método lo brinda su trabajo “La revolución rusa y la guerra civil” donde Lenin se esfuerza por determinar con bases objetivas la correlación de fuerzas sociales del proletariado y la burguesía en una eventual guerra civil, respecto de la cual la mayoría de los demás analistas vaticinaban una catástrofe para las fuerzas populares.

Los enfrentamientos de todo el proceso de febrero, son analizados ahora, en septiembre, para evaluar, a través del desempeño de las dos fuerzas sociales que se han ido constituyendo, las magnitudes de fuerzas relativas que serían capaces de desplegar en la guerra civil y para determinar, por consiguiente, las probabilidades de victoria de cada bando.

Lenin intenta realizar una **medición de magnitudes de fuerza** que, según la hipótesis, van a “medirse” también en la realidad, en el combate decisivo. Para realizar esta medición, Lenin asume **cuatro condiciones** técnico-metodológicas: la primera, referente al objeto que va a investigar, se tratará de investigar la **génesis** de la guerra civil, considerando las iniciativas que en dirección a este tipo de lucha han realizado el proletariado y la burguesía.¹⁶

¹⁵ “La resistencia de la burguesía a la entrega gratuita de la tierra a los campesinos sin indemnización, las transformaciones de este mismo tipo en otros dominios de la vida a una paz justa y a la ruptura con el imperialismo, es naturalmente, inevitable. Pero a fin de que la resistencia llegue a la guerra civil, es necesaria la participación de **masas** capaces de **hacer la guerra** a los soviets y vencer. Y la burguesía **carece** de semejantes masas y no tiene de donde sacarlas...”. “**La revolución rusa y la guerra civil**”.

¹⁶ “Tratemos de comparar los comienzos de la guerra civil proletaria y los comienzos de la guerra civil burguesa en Rusia... Nosotros creemos que, si todos los partidos que ahora ‘manejan’ a diestra y siniestra las

La segunda condición consiste en organización de las unidades de análisis, en colocar cada enfrentamiento “**en la correlación histórica de los acontecimientos**”, o sea, examinándolos como eslabón de la cadena de acontecimientos que va desde el 28 de febrero al 29 de agosto.¹⁷

La tercera condición, implícita en los procedimientos de análisis, establece que la fuente de información no se limitará a aquellos enfrentamientos que se realicen por medio de las armas, sino que se **considerarán todas las formas de lucha**, desde las manifestaciones armadas y sublevaciones militares hasta las elecciones, las campanas de agitación y propaganda, etc.

Por último, resulta también implícito en la aplicación de su técnica que las dimensiones teóricas de la fuerza, “conciencia y organización”, **serán medidas a través de índices**, compuestos por diversos indicadores.

Un primer índice está dado por la “espontaneidad” de las iniciativas proletaria y burguesas, obtenido por comparación entre los movimientos proletarios de abril y junio con la sublevación militar de Kornilov. Se observa que, en tanto las primeras no fueron convocadas por ninguna organización política (sino que los bolcheviques adhirieron posteriormente) o incluso intentaron evitarlas, la sublevación Kornilov fue el resultado de una conspiración militar.

Definida de este modo, la “espontaneidad” es utilizada como índice del arraigo social de la acción, de su carácter necesario, de la fuerza de los motivos que impulsan cada movimiento.¹⁸

El segundo índice está dado por los objetivos asumidos por las dos fuerzas y sus conducciones. Lenin utiliza aquí un indicador directo y uno indirecto.

El indicador directo está dado por el carácter de clase de las metas enunciadas, el indirecto, por la capacidad de cada fuerza social para convertir sus metas en un discurso legítimo, que diera fundamento de acciones a las masas.

La superioridad de las fuerzas revolucionarias se refleja en el hecho de poder enunciar abiertamente los objetivos mientras que las contrarrevolucionarias deben encubrir los suyos para tratar de conducir a una parte de las masas.¹⁹

palabras ‘guerra civil’, hubieran planteado el problema de ese modo y hubieran hecho una tentativa de estudiar efectivamente los comienzos de la guerra civil, la conciencia de toda la revolución rusa habría ganado muchísimo”. “**La revolución rusa y la guerra civil**”.

¹⁷ **La revolución rusa y la guerra civil**

¹⁸ “Así, pues, la espontaneidad del movimiento, que llega hasta la iniciación de la guerra civil por el proletariado, es indudable. Nada, ni siquiera aproximadamente parecido a la espontaneidad existe en el movimiento de Kornilov: solamente la conspiración de generales que contaban con arrastrar una parte de las tropas por medio del engaño y la fuerza de la disciplina.

No hay duda que la espontaneidad del movimiento es un indicio de su profundo arraigo en las masas, de la solidez de sus raíces, de su ineludibilidad. el fundamento de la revolución proletaria y la carencia de fundamento de la contrarrevolución burguesa, eso es lo que demuestra los hechos, desde el punto de vista de la espontaneidad del movimiento”. **Idem.**

¹⁹ “Desde el punto de vista de los objetivos del movimiento, los hechos demuestran que la guerra civil proletaria puede exponer abiertamente al pueblo sus objetivos finales, atrayendo con ellos las simpatías de los trabajadores, mientras que la guerra civil burguesa sólo encubriendo sus objetivos puede tratar de conducir una parte de las masas; de ahí la enorme diferencia en lo que se refiere al grado de conciencia de las masas”. **Idem.**

Lenin busca efectuar la medición de la “conciencia” tomando en cuenta los efectivos de los partidos, los datos electorales y la recaudación de fondos, además de la “espontaneidad” y los “objetivos”. También aquí observa un crecimiento de la influencia bolchevique entre las masas.

Por último, Lenin analiza la “fuerza” material de los dos movimientos y su “tenacidad”, conceptos que en este texto corresponden a la **energía ofensiva y defensiva**, respectivamente.

Respecto de la “fuerza” ofensiva, Lenin remite a tres factores: “cantidad” medida de número de adherentes, “conciencia” y “forma de lucha”, es decir, un aspecto que refiere a la “organización” en el enfrentamiento.

Pero esta integración no consiste en una simple aplicación de las nociones provenientes de otro campo teórico sino de una redefinición de estas nociones y sus relaciones. El objeto a que refiere la teoría leninista, los conceptos que utiliza, los procesos y dimensiones que toma en consideración no son los mismos que los de Clausewitz. En cierto modo, Lenin opera una generalización de la teoría clásica de la guerra, cuya materia pasa a ser el proceso de lucha de clases.

Cuando se observa la totalidad del período revolucionario, su génesis, desarrollo y resolución, la cuestión del poder parece aproximarse al tema de la guerra para luego acercarse a la cuestión política. No se trata sin embargo, de la distinción fundada por Clausewitz, a partir del uso o no de medios armados. “**Política**” y “**Guerra**” refieren en Lenin a aquellos dos momentos de la lucha de clases; el de la formación de una “fuerza” a partir de su carácter social y el de la realización de su carácter social, sea que el combate entre fuerzas armadas tenga o no lugar. Una resolución de este último tipo dependerá de la superioridad, aplastante en términos totales —conciencia, organización, armamento— que una de las fuerzas haya construido a través de los distintos enfrentamientos parciales, armados o no.

Al reformular y aplicar los criterios utilizados por Clausewitz respecto de la guerra entre naciones, Lenin desarrolla las leyes de la lucha de clases en períodos revolucionarios, elaborados por Marx y Engels.

¿Cómo se había constituido esta manera de ver el “poder”, la “guerra” y la “política”?

Los dos primeros aspectos muestran la superioridad de los bolcheviques en tanto han obtenido el apoyo de las bases de los partidos mencheviques y social-revolucionario. El tercer aspecto hace referencia a la mayor “fuerza” proletaria respecto de la burguesía en las formas de lucha extraparlamentaria.²⁰

²⁰ “¿Qué datos hay sobre la ‘fuerza’ del proletariado y la de la burguesía en la guerra civil? La fuerza de los bolcheviques radica solamente en la cantidad y la conciencia de clase de los proletarios y en las simpatías de las ‘capas inferiores’ de los socialrevolucionarios y mencheviques (o sea los obreros y campesinos más pobres) hacia las consignas bolcheviques. En esta comparación de los datos sobre elecciones ‘parlamentarias’ con los datos relativos a los mencionados movimientos de masas, surge con claridad, respecto de Rusia, la siguiente observación, varias veces hecha en los países occidentales: la fuerza del proletariado revolucionario, desde el punto de vista de su ascendiente sobre las masas y su capacidad de empujarlas a la lucha, es incomparablemente mayor de la lucha extraparlamentaria que en la lucha parlamentaria. Es una observación muy importante en la cuestión de la guerra civil. Es, además, comprensible, porque todas las condiciones y todas las circunstancias de la lucha parlamentaria y de las elecciones reducen la fuerza de las clases oprimidas en relación con las que pueden desplegar en la guerra civil”. **Idem.**

La fuerza ofensiva burguesa se fundamenta, según Lenin, en dos fuentes, el “poder de la riqueza”, dado por el apoyo de los bancos y el capital financiero anglo francés y de toda “derecha” política, por una parte, y el de sus “fuerzas sociales” armadas, la división Salvaje y los regimientos cosacos. En el análisis de estas fuerzas sociales, Lenin distingue a la primera, cuya fuerza reside “solamente en la fuerza de la ignorancia y el engaño” y la segunda, que posee una base en los intereses de los propietarios cosacos, pero que sin embargo no han demostrado la capacidad de generar movimientos espontáneos comparables a los producidos por el proletariado.

La “tenacidad”, potencia defensiva, fuerza de resistencia, es también reflejo de un aspecto de la “organización”.

La tenacidad del movimiento proletario es observada a partir de los resultados de las persecuciones sufridas: la clausura de periódicos bolcheviques y los centenares de arrestos no han mermado la influencia sino que la han acrecentado, tanto en las elecciones como a través de la formación de corrientes de izquierda en los partidos mayoritarios.

Puede observarse que Lenin incluye en la observación de la “tenacidad”, la fuerza de resistencia proletaria frente a dos tipos de lucha ofensiva de la burguesía: la ideológica y la represiva.²¹

La capacidad de resistencia de la burguesía, sostiene Lenin, aún no ha sido puesta a prueba, dado que no ha sido objeto de ningún género de persecuciones.

Comprobamos que Lenin ha construido un modelo de lucha de clases que integra a la teoría marxista la conceptualización táctico-estratégica de los enfrentamientos desarrollada por la teoría burguesa de la guerra.

²¹ “Resta una última cuestión: la de la **tenacidad** del movimiento. Para el movimiento proletario revolucionario bolchevique, es un hecho demostrado que la lucha contra el bolchevismo, durante medio año de la república en Rusia, fue ubicada tanto en el plano ideológico, con órganos de prensa y fuerzas de propaganda poderosamente dominadas por los adversarios del bolchevismo (y por una campaña de calumnias que es muy arriesgado admitir como lucha ‘ideológica’) como en el de la represión: detenciones de centenares, destrucción de nuestra imprenta principal, clausura del periódico principal y de una serie de periódicos. el resultado queda demostrado por los hechos: el enorme fortalecimiento del bolchevismo en las elecciones de agosto en Petrogrado y la vigorización de las corrientes internacionalistas y de ‘izquierda’ en el partido de los socialrevolucionarios y de los mencheviques. Quiere decir que la tenacidad del movimiento proletario revolucionario en la Rusia republicana es muy grande”. **Idem.**